

RECEIPTS
Pta. Pto. Pto.
Madrid..... 1.50 4.50 9 17.50
Provincias..... 6 13 25.50
EXTRANJERO
Portugal..... 8 16 35.50
Naciones extra-
nidad..... 15 30 55 0
Idem no conve-
nidad..... 20 40 80 0
VENTA
Ejemplar 25 números, 75 céntimos de
peseta.
Ejemplar: id. 14. 1.50
NÚMEROS SUeltos
Del día, 5 céntimos; atrasado, 25 idem.
Se suscribe en las oficinas de El Globo,
Mr. Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Se reciben en esta Adm.
y en la Sociedad General de Edición,
Alcalá, 6 y 8, entrepuerto.
En Barcelona: Br. Roldós y Com-
pañía, Rambla del Centro, 57.
EXTRANJEROS
En París: La Société Mutuelle de
Publicité, rue Cassini, 11, bis; Di-
rector, Mr. Lorente.
En Londres: 137 Dash wood House,
8, New Broad Street, E. C.
REMITIDOS
Procesos convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de El Globo.
APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Jueves 5 de Julio de 1894

MADRID -- NUM. 6.810

RECUERDOS DE LOS CARNOT

El malogrado presidente de la República francesa descansa ya en el panteón al lado de su insignie abuelo.
No hay para qué hacer la biografía del *organo de la victoria*, nacido el 13 de Mayo de 1753 en Nolay, y muerto el 2 de Agosto de 1823 en Magdeburgo.
Sus grandes empresas de la primera revolución son por todos conocidas.
Miembro del Comité diplomático, y en 14 de Agosto de 1793 del de Salud pública, se muestra en todo el esplendor de su genio, de su amor a la patria y de sus nobles sentimientos.
La República se hallaba en este momento al borde del abismo, y ya los reyes se creían dueños de Francia; crisis financieras; escasez de subsistencias; la bancarrota en los mercados; complot y maquinación de los realistas, la contra-revolución, en fin, rebeldando los departamentos; todas las fronteras cubiertas por enemigos; el camino de París abierto al Norte; cien mil vándalos en armas contra la patria y dueños del curso del Loira; Burdeos y Caen sublevadas en nombre del federalismo; Lyon sosteniendo un sitio contra la Convención; el Mediodía encendido por la pasión política; Tolón casi en visperas de abrir sus puertas a los ingleses. En resumen, sesenta departamentos amenazados de invasión ó de guerra civil.
Francia triunfó de tales peligros, siendo el genio de Carnot quien más contribuyó a la victoria. Decreta la *levée en masa*, prepara y equipa a los soldados y voluntarios sin me-

diar ni armamentos; saca recursos, infunde santo ardor, y envía a luchar contra tantos y tan fieros enemigos a aque las multitudes legendarias que llevaban en sus bayonetas una revolución en el arte de combatir, y en su alma un sentimiento que había de dar en tierra con las tradiciones y los privilegios de muchos siglos.
Después de diecisiete meses de campañas inolvidables, la Francia revolucionaria, el Comité de Salvación pública, y sobre todo Carnot, pudieron mostrar al mundo lo que vale un pueblo cuando le anima una idea generosa: 27 victorias; 80.000 enemigos muertos; 91.000 prisioneros; 116 plazas fuertes ó ciudades ocupadas; 3.900 cañones, 70.000 fusiles y 90 banderas conquistados al enemigo.
Tal fue el cuadro presentado por Carnot a la Asamblea al expirar sus poderes el 30 de vendimiario, año III. Con razón exclamaba Fox en la tribuna inglesa: «¿que se busque una campaña semejante en los anales de Europa?»
Además de la dirección de las operaciones militares, Carnot llevó a cabo la creación de la Escuela Politécnica, del Conservatorio de Artes y Oficios, del Instituto, de la Escuela Normal y de otros centros y establecimientos que honran y hacen más inmortal su memoria.
Por aquí estuvo a punto de ser víctima de un atentado, semejante al que ahora ha costado la vida a su nieto.
El mismo Lázaro Carnot refiere en sus Memorias el caso.



Lázaro Carnot

TENTATIVA DE ASESINATO el 18 fructidor

Lázaro Carnot fué también víctima de una tentativa de asesinato por parte de los enemigos del Directorio, la noche del 18 fructidor.
Algunos días antes de esta revolución había sido avisado de que todo estaba dispuesto para tal evento y de que él sería una de las primeras víctimas. Escapó por casualidad. Durante mucho tiempo, y mientras no fué reconocido en Suiza por los agentes del Directorio, éstos vivieron convencidos de que había sido asesinado y hasta enseñaban el lugar donde fuera enterrado en los jardines del Luxemburgo.
He aquí, a propósito de esta tentativa, algunos detalles curiosos y poco conocidos que encontramos en las *Memorias históricas y militares de Carnot*, publicadas el año 1825, según sus propios manuscritos, por P. F. Tissot.
«Una noche fatal a la patria dejó impresa, en medio de sus propias tinieblas, la infamia de sus autores en los muros todos del palacio directorial.
El tiempo no los ha purificado todavía; tan profunda fué la impresión y tan extensa la mancha.
El 17 fructidor, estando comiendo, recibió Carnot una carta, en la que se le anunciaba para la media noche, que el cañón de alarma

sería disparado, y que en el mismo instante vendrían a prenderle; añadía el aviso que, habiéndose previsto el intento de fuga, se habían colocado asesinos pagados en un camino.
Lázaro Carnot guardó la carta en el bolsillo, y con gran sangre fría acabó de comer, salió a dar un paseo, y a la hora de costumbre volvió a entrar en el Directorio.
Un segundo aviso le anunció a las once de la noche, que los asesinos estaban reunidos en el jardín del Luxemburgo.
El presidente del Directorio (Réveillère) estaba ausente; le habían forzado a hacerse aparte el miedo, el horror, la confusión del crimen.
El oficial superior del Directorio, que sin duda no estaba en el secreto, vino a decir a Carnot, como expresidente más antiguo, dada la ausencia del que lo era entonces, que en el jardín estaban varios hombres armados, vestidos y uniformados de varios modos, que habían desatendido la invitación a retirarse que él les hiciera.
Carnot les dió orden de repetir la invitación, dirigiéndose principalmente a los militares, que sin duda respetarían la consigna mejor que los otros.
Después de varias contestaciones, los bandos se retiraron a casa de uno de ellos; y para dar a esta reunión sediciosa una apariencia de legitimidad, se ha dicho que estos *bravos* no se habían reunido sino para defender al Directorio de los ataques del Cuerpo legislativo.
Díosele a Carnot cuenta exacta de lo ocu-

rrido, en su cualidad de expresidente, en diversas agitaciones habidas hasta la una de la mañana.
Barthelemy recibió aviso de estos desastrosos movimientos; vino a preguntar a Carnot qué partido debía adoptar, y Carnot le contestó.
—Salvaros, si no queráis veros asesinados ó preso por lo menos.
Pocos minutos después, un ayudante de Campo de la Guardia vino a Carnot para asegurarse de que aún estaba allí. Allí estaba, en efecto, con la calma de un guerrero cuya principal virtud era la intrepidez.
La sola medida de prudencia que tomó, fué la de proveerse de una llave falsa del jardín del Luxemburgo. Una puerta excusada podía al menos favorecer su evasión en caso de peligro inminente; y hay que notar cómo esta medida no fué adoptada sino como complacencia a las afectuosas instancias de las personas que le rodeaban: la guardia del Directorio le parecía segura y suficiente defensa; la evasión se ofrecía a su imaginación como un último recurso, y a éste debió exclusivamente su salvación.
Carnot, rendido de fatiga, se acostó vestido en una cama escondida en una alcoba del comedor.
La guardia que vino a prenderle fué engañada por la acertada previsión de M. Allent, que la condujo a la acostumbrada alcoba del presidente; y mientras aquella se entregaba a una busca minuciosa, Carnot se evadió por la puerta excusada del jardín.
Un general, cuyo nombre callo por no aumentar su vergüenza—y tal vez sus pesares—había sido nombrado comandante en jefe de la guardia para dirigir esta expedición.
Mientras este general le buscaba, Carnot escapó, tal vez medio desnudo, porque en el proceso verbal consta que la cama en que se había acostado fué encontrada todavía caliente, cuando la guardia penetró en su ignorado dormitorio de una de noche.
El odio de sus enemigos soberanos, previniendo el caso de una evasión, habían dilatado la entrega de su paga de director, de manera que en la noche del 18 fructidor, Carnot no tenía en su poder más que algunos escudos, que ni siquiera pudo coger al tiempo de huir, así como tampoco sus armas que dejó como trofeo a sus valientes vencedores.
Es de advertir que Carnot había rechazado el auxilio que algunos, condescendientes del proyecto de asesinato, le habían ofrecido, llamando la efervescencia de quienes le hicieron tales ofrecimientos.

Por mucho cuidado que yo haya tenido para dulcificar el relato de la catástrofe de esta noche famosa, su recuerdo, estoy seguro, pertenece al género de los recuerdos importunos. Una anécdota picaresca, unida por casualidad a este suceso, podrá, tal vez, dulcificar la impresión producida por él.
El embajador otomano tuvo noticia en seguida del pretense golpe de Estado de la noche. Ministro de un sultán, comprendió perfectamente cómo los despotas habían podido hacer prender a los representantes del pueblo. Su primera pregunta fué cuántas cabezas habían sido clavadas en las murallas del palacio... pero tardó dos días enteros en darse cuenta de cómo dos miembros del poder ejecutivo habían podido ser presos. «Desde los tiempos del gran Profeta hasta este momento—exclamó—yo no había oído decir que jamás *mufli* alguno se hubiese dejado cortar los brazos».

LA DECLARACIÓN DE CASERIO

La audiencia de Lyon ha comunicado a los periódicos un resumen de las declaraciones prestadas por Santo Caserio, a fin de que se den a conocer al tribunal cuantas personas hayan visto, oído ó hablado al asesino durante los días 23 y 24 de Junio.
Del extracto tomamos la declaración referente al crimen, en la cual, como se verá, no aparece entre los minuciosos y prolivos detalles dados por el criminal, nada relativo al famoso ramo de flores, en que, según los primeros telegramas, iba oculto el cuchillo.
Habla Caserio:
«La manera cómo habían hecho poner a la multitud me mostraba perfectamente el camino que debía seguir el presidente para ir al teatro, y en seguida advertir que desde el lugar en que me hallaba no podía llegar cerca del presidente por encontrarme a la izquierda de su camino, y desde hace algunos años sabía yo que el personaje más importante ocupaba en el carruaje el asiento de la derecha.
Me decidí, por tanto, a pasar al otro lado, pero los agentes no dejaban pasar más que a las señoras, lo cual hacía salir a la multitud. Felizmente, al cabo de diez minutos, llegó un carruaje grande de dos caballos, cuyo cochero llevaba en el pecho un gran cartón blanco con un número. A este coche le dejaron penetrar en el espacio que había libre de gente, circunstancia que aproveché para ocupar el espacio que me quedaba, por lo cual les dije: Dejame pasar y me pondré detrás.
Anduve como unos veinte pasos en la calle que conducía al teatro, hasta llegar a donde había un farol. Había allí a la derecha un hombre y una mujer con un niño de unos quince años que se había encaramado al farol.
Uno de los guardias de la paz le hizo bajar, y yo aproveché el movimiento ocasionado por este incidente para ponerme en el puesto que ocupaba la mujer, viniendo a resultarme así en segunda fila.

Dijeron allí que eran las nueve y cinco, y la gente comenzó a impacientarse.
De pronto pasaron corriendo cuatro jinetes; luego vinieron muy despacio dos pelotones de caballería.
Por último, se adelantó el coche del presidente, cuyos caballos estaban a unos tres pasos de la retaguardia del último pelotón. A cada lado del carruaje iba un jinete. La cabeza del caballo del que iba a la derecha se encontraba casi al nivel de la cabeza del presidente de la República.
En el momento en que los últimos jinetes de la escolta pasaban delante de mí me desabroché la chaqueta. El puñal tenía la empuñadura hacia arriba en el único bolsillo interior del lado derecho. Yo lo cogí con la mano izquierda; luego, con un solo movimiento, empujando a dos jóvenes que estaban delante de mí, cogí el puño del arma con la mano derecha, y con la mano izquierda hice deslizar la vaina, que cayó al suelo. Me dirigí en seguida muy de prisa, pero sin saltar, hacia el presidente, siguiendo una línea un poco oblicua en sentido contrario del movimiento del coche.
Apoyé la mano izquierda en el carruaje, y de un solo golpe dado de arriba a abajo, hundí el puñal hasta la empuñadura en el pecho del presidente.
Mi mano llegó a rozarse con el frac. Yo dejé el puñal en la herida, y al dar el golpe, grité: ¡Viva la revolución!
Una vez dado el golpe, me lancé hacia atrás rápidamente, luego, viendo que no me detenían en el acto y que nadie parecía darse cuenta de lo que yo había hecho, salí corriendo delante del coche, y al pasar al lado de los caballos, volví a gritar, ¡viva la anarquía! grité que han oído muy bien algunos guardias de la paz. Luego pasé delante de los caballos del presidente y detrás de la escolta para tratar de penetrar entre la multitud y desaparecer; pero la gente me cerró el paso, y en seguida oí que gritaban: ¡Prendele!

Un guardia de la paz fué el primero que me echó la mano al cuello por detrás, encontrándome en seguida rodeado de unas veinte personas.»

COMERCIO EXTERIOR

El último número de la importante revista financiera *La Estafeta*, toma nota del movimiento de Aduanas en Mayo último y en los cinco primeros meses del año actual.
Vamos a dar a nuestros lectores noticia del estado de nuestro comercio exterior en dicho período, refiriéndonos a la citada revista, ya que no hemos recibido los estados oficiales que publica la Dirección general de Aduanas.
Durante el mes de Mayo la importación ha ascendido a 64.88 millones de pesetas y la exportación a 51.71.
En igual mes del año pasado 1893, la importación ascendió a 57.70 millones contra 47.33 de exportación.
Como se ve por estas cifras, hay un aumento de importancia a favor de Mayo actual, pero no es proporcional a ambos conceptos, porque al paso que la importación ha aumentado en siete millones, la exportación sólo ha aumentado en cuatro.
Si la observación se refiere a los cinco meses, el resultado es aún menos lisonjero, porque al paso que la exportación disminuye, la importación aumenta. Véanse si no las siguientes cifras, que representan:

MILLONES DE PESETAS			
	1893	1894	Diferencia.
Importación.	285.41	322.19	más 36.77
Exportación.	248.27	240.14	menos 8.13

El aumento en las importaciones, es de pesetas 1.400.000 en los metales y sus manufacturas; 1.09 en productos químicos y drogas; 7.01 en algodón y sus manufacturas; 5.24 en lanas; 1.99 en manufacturas de seda; 3.75 en maquinaria; 1.19 en cereales; 4.23 en azúcar, y 2.02 en cacao.
Ofrecen baja el café y las harinas; la importación de cristalería, cerámica, tejidos y cáñamos, está en baja también.
Las disminuciones mas notables en la exportación se refieren a los metales y sus manufacturas, productos químicos, algodón, lana, aceites y vinos.
La exportación de los vinos ha sido en 1893 de 40.47 millones, mientras que en 1894 sólo alcanza a 28.45. La de aceites en 1893 fué de 18.46 mientras en 1894 es de 7.90 millones.
Cuanto al comercio exterior de Francia, durante el mismo período de Enero a Mayo del año 1892, del pasado y del actual, puede abarcar en el estado siguiente:

Años.	Importación.	Exportación.
1892.....	2.685.42.....	1.384.66
1893.....	1.564.81.....	1.389.79
1894.....	1.915.04.....	1.328.16

En Inglaterra los datos referentes a Mayo último acusan una importante disminución en las importaciones, exceptuando las carnes, que han tenido aumento con relación a Mayo anterior.
La importación del algodón ha disminuido notablemente, así como la del yute; por más que, considerando el período de cinco meses en los dos años y comparando éste con el anterior, se ve que el total de importaciones de todas clases ha aumentado de 165.85 millones de libras esterlinas a 176.79.
En las exportaciones de los cinco meses de Enero a Mayo las cifras son casi iguales, pues acusan 88.92 millones de libras en 1893 y 88.97 en 1894.

LAS CAROLINAS

Ayer, en el Congreso, el marqués del Vadillo apoyó una proposición incidental pidiendo a la Cámara la declaración siguiente: «La indemnización de 17.000 pesos en oro, acordada por el Gobierno en virtud de reclamaciones del de los Estados Unidos a los misioneros metodistas expulsados de Ponapé, constituye un atentado a nuestra soberanía.»
El Sr. Maura, aludido por el orador, contestó exponiendo sencillamente la verdad, que no es ni será nunca patrimonio exclusivo de metodistas ni de neos.
Al abordar, cuando desempeñaba la cartera de Ultramar el célebre expediente, encontré con dos tendencias y dos versiones distintas, española la una y norteamericana la otra.
Hubiera querido atenerse a la primera, pero ésta tenía en contra el fallo de la Audiencia de Manila, por el cual se desaprobaba la conducta seguida por el malogrado gobernador Sr. Posadillo respecto de los misioneros americanos. En ese fallo basaba su reclamación el Gobierno de los Estados Unidos. Hubo que transigir y se transigió, dejando reducido el millón y pico de pesos reclamado a la suma de 17.500.
Cuanto al derecho de los misioneros a volver a Ponapé, declaró con igual sinceridad el Sr. Maura, que la cuestión no era ni es tan llana como supone el marqués del Vadillo.
Los misioneros—dijo—estaban establecidos en aquella isla treinta años antes de los sucesos del 85, y aún algunos continúan allí establecidos; pero yo no he autorizado su repatriación, ni creo que debe autorizarse, porque no es oportuno poner frente a frente en aquellos lejanos territorios dos influencias religiosas: la de nuestros frailes y la de los metodistas.
El ministerio de Ultramar recabó el derecho de señalar el día en que los metodistas debían volver; pero este día no debe fijarse hasta que el gobernador general del archipiélago pueda responder en todo momento y en cualquier circunstancia, de que no sufrirán allí nuestros intereses, quebranto alguno.
Los hechos alegados por el elocuente ex-ministro son exactos.
Hacia 1852, tres misioneros norteamericanos, procedentes de las islas de Sandwich, instalaron primero en las Marshall, después en Kusaie, y por último en Strong, muy próximas ya a las Carolinas.
Pero continuaba siéndoles desfavorable el clima, razón por la cual hubieron de seguir avanzando hacia el Occidente, hasta que al fin lograron establecerse en Ponapé.
Cuatro ó cinco años más tarde, la misión había prosperado y echado ramificaciones por las islas próximas, en grado tal y con tanta fortuna, que para su uso y comercio con los grupos de la Micronesia poseía un bergantín de 200 toneladas.
En 1870 había en aquel mundo, ni aun sospechado, multitud de templos y congregaciones.
Contábanse en Ponapé 250 cristianos, en Kusaie 226 y en las Marshall 140.
En Ponapé funcionaba una imprenta que en dos años había tirado 2.408 218 páginas de lectura: el *Nuevo Testamento* estaba traducido en cuatro dialectos, y gran número de maestros enviados a los cercanos grupos, llevaban la luz a la inteligencia de los indígenas.
Los naturales convertidos, se transformaban al punto en maestros de sus compatriotas; y tal desarrollo adquirió el saludable movimiento, que de seguro los datos que vamos a copiar del Anuario Americano de Misiones extranjeras, correspondiente a 1884, parecerán increíbles a la mayoría de nuestros lectores.
Había en las Carolinas Occidentales y Centrales, cuando nosotros, después de los sucesos de 1885, afirmamos nuestro dominio en ellas, cuatro misiones con siete ministros ordenados y nueve maestras, (súbditos unos y otras de los Estados Unidos); 12 ministros, 12 evangelizadores y 23 maestros, indígenas; 43 iglesias con 3.870 miembros; tres colegios ó escuelas superiores de niños y una de niñas, y multitud de escuelas de primera enseñanza.
La colonia religiosa y mercantil vivía de sus propios recursos y tenía para comerciar con las islas próximas multitud de embarcaciones menores y un vaporcillo llamado *Estrella de la Mañana*.
Cuando nos instalamos en Ponapé, sucedió lo que era de rigor. Toda aquella gente que se creía dueña, sintió pesadumbre al verse sojuzgada, y excitando é alentando a los indígenas, con quienes mantenía antiguas relaciones, no hizo todo el daño que pudo.
Nadie ha olvidado las terribles y sangrientas pérdidas que por tres veces hemos sufrido en aquellos apartados islotes, y a la hora presente es probable, según las noticias llegadas por el último correo de Manila, que estén vertiendo allí su sangre generosa nuestros pobres soldados.
Expulsemos—dice el marqués del Vadillo y los que en él creen que la religión católica y el derecho internacional son una misma cosa—expulsemos a los metodistas que por allá perseveran y neguemos la vuelta a los expulsados.
Ciertamente el procedimiento sería eficaz si la fuerza supliese a la falta de razón; si estuviésemos solos en el mundo, si nos bastase declarar que una residencia de ochenta y tantos años no constituía con arreglo a la equidad, título alguno; pero es el hecho que nada de eso acontece, sino que ocurre precisamente esto otro, dicho por el Sr. Maura con la precisión y claridad que le distinguen.
«Lo que hice entonces, lo haría siempre en circunstancias análogas. Convenía terminar amistosamente con los Estados Unidos una cuestión ardua, y no tener disgustado cerca

de las Antillas a un Gobierno que mantiene con ellas tan frecuentes relaciones.

Ahi, en esas palabras, está el asunto planteado en su verdadero terreno.

Pero no, decimos mal, y acaso el mismo señor Maura, con ser quien es, se equivoca.

Hay otra manera de plantearlo, y vamos a indicar cuál, siquier se nos tache de falta de patriotismo.

Redúcese a librar el Tesoro de Filipinas de los 300.000 pesos con que está gravado y a ahorrar para España la sangre y el oro que le cuesta el guardar aquellos 560 estériles islotes en los cuales no podrá nunca ejercer completo dominio y de los cuales no sacará jamás provecho alguno.

Cuerpos Colegisladores

Senado

SESION DEL DIA 4 DE JULIO DE 1894

Abriose a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Montojo Robledo.

El Sr. Linares Rivas (D. Maximiliano), expone una interpelación sobre el indulto concedido por decreto de 16 de Mayo último.

Dice que reviste el carácter de amnistía, y por tanto constituye una violación de la ley fundamental del Estado.

Hace notar las dificultades y dudas de los Tribunales en el cumplimiento del mismo decreto, y afirma que el abandono de la acción penal por los fiscales, ha causado perjuicio a muchos procesados y daño a la sociedad.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que no hay ley que regule los indultos generales, y que el decreto aludido ni infringe la Constitución ni precepto alguno legal.

ORDEN DEL DIA

Es admitido como senador y jura el señor D. Manuel Ortiz de Pinedo.

El Sr. Martínez Pacheco hace observaciones al proyecto de ley sobre movilización de las escuelas de tenientes de navio y sus asimilados.

El Sr. Fernández Caro le contesta en nombre de la comisión.

El señor marqués de San Juan de Puerto Rico defiende el derecho de los cuerpos auxiliares del ejército.

El señor ministro de la Guerra le contesta, y se pasa a deliberar por artículos.

Sin debate se aprueban los tres del dictamen.

El Sr. Domínguez Gil combate el proyecto de ley que declara de interés general el puerto de Artedo, y le contesta en nombre de la comisión el señor marqués de Hoyos.

Queda aprobado, y se levanta la sesión a las siete.

Congreso

SESION DEL DIA 4 DE JULIO DE 1894

Abierta a las dos y media por el señor marqués de la Vega de Armijo, los Sres. Hernández Prieto, Rodríguez y Requejo piden que se sumen sus votos a los de la mayoría en la votación del *bill*; el Sr. Llorente presenta una exposición, el Sr. Ruiz (D. Gustavo) pide un expediente al ministro de Hacienda y el Sr. Díaz Caneja algunos datos sobre el presupuesto de Puerto Rico, que ofrece remitir el ministro de Ultramar.

Los Sres. Avila, marqués de Teverga, Bergamín, Lay y Comyn hacen ruegos y presentan exposiciones, y el Sr. Sánchez apoya la siguiente proposición de ley:

Artículo 1.º Los jefes, oficiales y sus asimilados pertenecientes a las armas, cuerpos e institutos del ejército y la Armada, a quienes alcanzan los beneficios consignados en el art. 3.º transitorio del reglamento de ascensos de 29 de Octubre de 1890 tendrán derecho a que se les reconozca como sueldo regular para el goce de derechos pasivos y recompensas el que hayan disfrutado durante el plazo de dos años en virtud del citado artículo.

Art. 2.º Por los ministerios de Guerra, Marina y Hacienda se dictarán las órdenes oportunas para el cumplimiento de esta ley.

Se toma en consideración sin debate, y lo mismo otra del Sr. Aznar autorizando al ministro de la Guerra para invertir las cantidades que exigen sus reformas y que no están consignadas en el presupuesto vigente.

El señor marqués del Vado presenta y apoya una proposición incidental pidiendo que el Congreso declare que el acuerdo del Gobierno concediendo una indemnización a un misionero metodista de Ponapé (Carolineas), merece censuras de todos los españoles y de los amigos de la justicia.

Se extiende en consideraciones acerca de la cuestión y de los fundamentos alegados por el Gobierno norteamericano para reclamar la indemnización.

Sostiene que no ha causado daños ni perjuicios a los misioneros metodistas, y dice que no tienen derecho a tal indemnización.

Censura duramente el que se haya concedido permiso a los citados misioneros para volver a Ponapé, donde no hay ni se pueda llevar más civilización que la que nosotros hemos llevado a todas partes, como nación eminentemente católica.

El Sr. Maura explica su intervención siendo ministro de Ultramar en el asunto, y enumera las reclamaciones entabladas por los perjuicios causados a los misioneros en sus bienes y por la deportación del jefe de la misión.

Dice que tales reclamaciones importaban una crecida cantidad, y por medio de una transacción, se redujo la cifra a 17.500 pesos, haciendo constar el Sr. Maura que este arreglo no daba derecho a los misioneros a volver a Ponapé.

Termina asegurando que sus deseos son iguales a los del señor marqués del Vado, de que no haya en Filipinas más misiones que las católicas; pero reconoce que para esto es preciso que tengamos allí las fuerzas necesarias.

El señor ministro de Ultramar confirma todo lo dicho por el Sr. Maura, y el marqués del Vado rectifica y retira su proposición.

El tratado hispano-alemán

El Sr. Vallés y Ribot pregunta al ministro de Estado si queda retirado el convenio hispano-alemán, y caso de ser así, ruega al presidente del Consejo le diga si hay algún medio de evitar los perjuicios que se causarían a la industria por no aprobarse el tratado.

Si para evitarlo—añade—es preciso algún proyecto de ley, el Gobierno puede contar con mi voto.

El señor presidente del Consejo: En pocas, pero terminantes palabras, voy a contestar al Sr. Ribot. El Gobierno no tiene medio de evitar los perjuicios que se causarían a las industrias si no se aprueba el tratado con Alemania. Es, pues, preciso que este se apruebe; en ello tiene el Gobierno gran interés y está dispuesto hasta tener abiertas las Cortes todo el verano.

Deseo, no sólo que se apruebe, sino que se discuta dicho tratado, porque espero que quedarán demostrados los beneficios que el mismo ha de reportar.

Dice que aún abriga la esperanza de que la comisión de Senado de dictamen añadiendo que el Gobierno no necesita autorización para tratar con Alemania porque a ello le autorizan los Aranceles vigentes.

El Sr. Navarro Reverter: Esos Aranceles son para tratar, pero para tratar bien.

El señor presidente del Consejo: Pues vamos a verlo. Por eso quiero que lo discutamos.

El Sr. Navarro Reverter: Ya lo hemos discutido bastante. (Rumores.)

El señor presidente del Consejo: Venga el dictamen y lo discutiremos, y entonces se verá si el tratado es bueno o malo. (Bien, bien, en la mayoría.)

Los perjuicios de que hablaba el Sr. Vallés, son permanentes; pues si se llega a un rompimiento con Alemania, será difícil reanudar las negociaciones.

El no discutirse el tratado puede parecer un desaire para el Gobierno alemán.

El Sr. Vallés pide que se le reserve la palabra para hoy.

discuta dicho tratado, porque espero que quedarán demostrados los beneficios que el mismo ha de reportar.

Dice que aún abriga la esperanza de que la comisión de Senado de dictamen añadiendo que el Gobierno no necesita autorización para tratar con Alemania porque a ello le autorizan los Aranceles vigentes.

El Sr. Navarro Reverter: Esos Aranceles son para tratar, pero para tratar bien.

El señor presidente del Consejo: Pues vamos a verlo. Por eso quiero que lo discutamos.

El Sr. Navarro Reverter: Ya lo hemos discutido bastante. (Rumores.)

El señor presidente del Consejo: Venga el dictamen y lo discutiremos, y entonces se verá si el tratado es bueno o malo. (Bien, bien, en la mayoría.)

Los perjuicios de que hablaba el Sr. Vallés, son permanentes; pues si se llega a un rompimiento con Alemania, será difícil reanudar las negociaciones.

El no discutirse el tratado puede parecer un desaire para el Gobierno alemán.

El Sr. Vallés pide que se le reserve la palabra para hoy.

Acta de Alicante

El Sr. Martín Sánchez apoya la enmienda del Sr. Alvear, pidiendo la nulidad de la elección.

Le contesta el Sr. Comyn, y es desechada la enmienda.

El Sr. Alvear consume el primer turno en contra del dictamen, proponiendo la proclamación del conde de Vía Manuel.

Se suspende este debate y comienza el de los

Presupuestos

El Sr. Cárdenas consume el primer turno en contra del dictamen del de gastos, y alude al Sr. Pedregal para que pueda intervenir.

El presidente manifiesta que para complacer al Sr. Cárdenas, se concederá como otras veces, un cuarto turno al Sr. Pedregal.

El Sr. Cárdenas da las gracias a la presidencia y censura al Gobierno por su tardanza en discutir los presupuestos que dice no se aprobarán.

Trata de la liquidación del presupuesto anterior y cree que el déficit calculado en 25 millones por el señor ministro de Hacienda se elevará a 75 millones.

Con gran conocimiento de la materia trata de la recaudación, de la dotación de los servicios de las economías y todo lo referente al presupuesto, escuchándole la Cámara con gran atención.

El Sr. Rosell de la comisión le contesta brevemente diciendo que el Sr. Cárdenas más que hablar en contra del dictamen lo ha hecho en pro.

Se suspende el debate y levanta la sesión a las ocho y cuarto.

CUESTIÓN ENJOJOSA

Nuestro colega *La Correspondencia Militar* trata en su número de ayer de una cuestión tan anómala e injusta, que de no referirla el colega con los datos necesarios, podría dudarse de la exactitud del hecho.

Trátase del disgusto que existe entre algunos individuos del Cuerpo de Sanidad militar y uno de los jefes.

Los antecedentes de la cuestión son los siguientes:

«Para recompensar los eminentes servicios prestados en la guerra de Melilla por el médico primero D. José Mamely, el Gobierno le concedió el empleo de médico mayor, con arreglo a la ley que rompe las escalas en tiempo de guerra.»

Conociendo el Sr. Mamely las tendencias del Cuerpo, y deseoso de complacer a sus compañeros, aun a costa de un sacrificio personal, llegó a Madrid el 25 de Enero último, dispuesto a permanecer en su nuevo empleo por la cruz de María Cristina; pero, al salir, naturalmente, ciertos garantías para que no se diera el caso posible de injusticia de que después de renunciar el Sr. Mamely al honor de su empleo, vinieran mañana otros y se pusieran por delante de él en la escala del Cuerpo.

Primero propuso a una comisión compuesta de individuos del Cuerpo, que estaba dispuesto a renunciar el empleo de médico mayor, pero que puesto que él daba esta prueba de amor al Cuerpo, pretendía que todos pidieran el retiro a los treinta y cinco años de servicio, con el fin de movilizar las escalas y de que los oficiales de Sanidad que están atrasados en su carrera, pudieran abrigar la legítima esperanza de llegar algún día a los empleos superiores.

La comisión desechó la fórmula por crear la *poco práctica*.

No satisfecho el Sr. Mamely con esta fórmula de avenencia, pensó, con fundamento, que, si se cita como modelo de compañerismo el cuerpo de Artillería, la comisión de Sanidad aceptaría gustosísima la fórmula adoptada por aquellos, por la cual se comprometen por su honor, a no romper las escalas ni por méritos de guerra, ni por elección, ni por otro motivo alguno, fórmula que no quisiera admitir la comisión de Sanidad, que sólo se comprometía a no aceptar empleos por méritos de guerra, dejando así abierto el portillo para los demás medios de ascender, que pueden ser varios, como todo el mundo sabe.

Hasta aquí la relación que hace el citado colega.

Por nuestra parte creemos que al Sr. Mamely, cuya conducta es nobilísima, debe bastarle con la seguridad de haber procedido sobradamente bien, y debe importarse un ardiente, el descontento que, aceptando su empleo, haya producido entre los que querían el sacrificio, sin otorgar nada en cambio; a menos que ese disgusto se traduzca en hechos que puedan perjudicarle en su carrera o dificultar el cumplimiento de sus deberes, con la dignidad necesaria.

En ese caso, el ministro de la Guerra, que le concedió en justicia la recompensa, será el encargado de hacer entender a todos lo anómalo de tal conducta, y el obligado a proteger al Sr. Mamely contra cualquier injusticia de que se le quiera hacer víctima.

PÁRRAFOS SUELTOS

CANTO ÉPICO

«Canto la honradez de la cocina de *Ella*, y la excelencia y sanidad de sus bien dispuestos guisos también canto.» Se acabarán los mundos, se apagarán las estrellas. Los hornillos de la cocina celestial se apagarán al cabo, hermosa y bien amada mía. Y entonces, el Dios Padre, que nos quiere tanto, nos dará nuestro cachito de cielo, y en un rincón

los dos gozaremos de la mesa, del pan amasado por tus manecitas regordetas. Pero la alegría de mi alma es perdurable, y por eso, aunque todo se pierda, canto la honradez de la cocina tuya, y la excelencia y sanidad de tus bien dispuestos guisos, también canto.

Voy a ti como los pájaros al nido, de ti vuelvo como los pájaros del cielo. Venía yo con fatiguitas de muerte, la cabeza con latín y el estómago con hambre. Era siendo yo barbilampiño, y de la bandada colegial me había escapado. Corría yo como un loco por entre los pinos que hay en aquel sitio de la Moncloa, ¿recuerdas? Corría yo y no se podía negar que iba muy guapín con mi uniforme azul, de pantalón con trenza dorada;—corría como un gamo cuando te encontré a ti, que desde entonces has sido mi paloma.

Nos miramos con simpatías de niños, nos preguntamos cosas, nos reímos con una risa con trinos como la canción de una tiple; tú me diste de tu propia merienda pan y fresas; yo te llamé bonita, y tú, fingiendo enfado, me llamaste tonto; y desde entonces... ¡ay, qué buen día! Voy a ti como los pájaros al nido, de ti vuelvo como los pájaros del cielo.

Era yo hombre y me había retratado con un libro en la mano y un birrete de doctor en la cabeza. La verdad por delante, cociérame de mi alma, ya no estaba yo tan guapín como antes con mi uniforme azul, de pantalón de franja dorada; pero al oírme decir, tú te reías con la carcajada sonora de las diosas, y el soneto temblaba en tanto, como si dentro de él y al son de la música de tu alegría estuviera bailando las divinas Gracias. Metíme a positor a cátedras, yo estudié, y ofrecíendome un emparejamiento de fama, mientras yo te aseguraba, bajo palabra de honor, que no había sido Hegel, sino el padre Mendive quien había clavado la tioria. Y entonces tú, más limpia que los chorros del oro, decías que me aguardara—¡aguarda!—decías haciéndome monjes, y me brindabas al punto un vaso de vino dorado como la nube de un crepúsculo. Pero yo no aceptaba y seguía disparatando; te entristecías tú al cabo y yo no te consolaba. Era yo hombre y me había retratado con un libro en la mano y un birrete de doctor en la cabeza.

Metíme a filósofo, y por consiguiente, andaba poco limpio. Entonces *Ella*, era la que amorosa y sonriente sabía someterme al dominio de las esponjas. *Ella*, la que desentendaba mi barba cresta y aborrecida con sus deditos de rosa; *Ella*, la que cuidaba de prepararme el baño y zambullía en él toda mi filosofía persona. Oía bien su cuerpo como el pan recién cocido, eran blancos sus brazos como si fueran de flor de harina, su cabelleira, suave y rubia, tenía las ondas graciosas del sembrado de trigo, cuando el soplo de viento hace cabecear a las espigas maduras. Y yo no supe de estas cosas, y yo decía en folletos y conferencias que yo era un ecletico sino un sincretico, y aprendí alemán para estudiar las obras del amigo Wundt y darme tono. Metíme a filósofo, y, por consiguiente, andaba poco limpio.

Canto la inmortaldad de la alegría de los hogares de pisos bien frejados, de cocinas bien olientes, donde las cacerías, como escudos de guerreros, relucen en limpieza.

Allí, la ristra de ajos, tan buena para la civilización como las coronas de los héroes, forma pareja con la de pimientos purpúreos y curados; allí, el salero donde está el secreto de la buena sazón de los gazpachos, encuéntrase junto al almirez sonoro de las cocinas españolas, rechoncho y brillante, copa sagrada gratísima a los números de la religión en que creo. Y todo ello lo besa un rayito de sol que entra temblando, un rayito de sol tan fino como el hilo de oro que tal vez redese el cuello de nieve de una virgen. En tanto, *Morongo*, en paz, sacerdote de mi actual filosofía, duerme su siesta sobre la tapa de la recia fregada artes; duerme como un bendito, sueña felicidades gatunas en que es todo un poco de amor a *Zapagudilla*, y otro poco de amor a las cacerías de ratones.

Es cuando vuelves a tu casa aburrido por los quehaceres urbanos; llegas con el cuerpo frío y el espíritu nublado. ¡Pues qué alegría mayor, qué tanto de purpura más bello, que logra ciudadana puede compararse con la buena gracia aquella de la mujer que a recibiste sale, y entre sus brazos de trabajadora te estrecha, y con sus ojos alegres te festeja!

Pues nada quiero decirte, amigo, si antes que ella salí un pequeñuelo que te abrazaba las piernas y se te enreda en ellas, diciéndote que te quiere muchísimo, arrobas. Y no pienses que estos son lugares comunes de falsa poesía, pues en verdad te digo que la sana y fuerte poesía es ésta: la que expresó el viejo Homero al referir la conversación de Andrómaca y de Hector, aquella conversación que empieza con el llanto de la mujer del troyano, que hoy—diciémoslo distinguido militar pundonoroso, y termina con la risa encantadora de los amantes al notar cómo de la armadura de su padre se asusta el pequeño niño.

Hieren las naciones en peles, las filosofías fermentan en los cráneos. Todo parece que se raja y se consume. Tales épocas hay en que la esfera de la tierra mejor parece dar vueltas, impulsada por los disparates de los hombres, que, como las alteraciones magnéticas a las brujulas, la trastornan y vuelven loca. Ya sabes que hay ejércitos y cañones, guerras y mentiras, hombres y epidemias. Mira que risa: como si la paz fuera contraria a la índole del corazón, para la paz nacido, hay unos caballeros con talento, los cuales hacen contratos de paz como se contrata el forraje para los caballos. Sabes todo esto; de lo dicho y demás entiendes mucho.

Lo que no entiendes es, acaso, es que todo eso es *verdura de las eras*, como en sus coplas decía Jorge Manrique; en lo que no reparas es en que todo se reduce en el mundo a la intimidad de los hogares sin mancha, y que todo lo distinto es vanidad, vicio del alma y patarata. Las batallas pasan, pero las cocinas permanecen.

Así, pues, con tanto derecho como Lucrecio escribía acerca de la naturaleza de las cosas, escribo yo, que no soy menos principal filósofo y poeta, acerca de la naturaleza de mi alegría, cuyo fundamento eterno ya queda descrito.

Y no es mi canto trivial, sino que es épico.

Se me había enconado en el alma aquel sistema, y enajenado andaba yo como un melomano. La ocurrencia de Hamilton pidiendo al público inglés mil perdones para Hegel, al dar a luz un libro que trataba de este autor, me convenía completamente. Ahora que lo veo todo a través de un aire limpio, sin nebulosas ni telarañas metafísicas, es cuando proclamo que debieran haberse acomodado por las calles dos agentes de orden público, diciendo:—Perdonen ustedes al extravagante, que es un pobrecito loco que no se mete con nadie.

Un día, en pleno delirio de la imaginación, fui a Recoletos.

Memorable día! Según ahora me acuerdo, durante aquella mañana, pues fue por la mañana, me acordaba de la

flauta, la Primavera se había puesto su traje de gala, luciendo impalpables túnicas de grasas y toda la pesca, como dicen las madamas de la andante chulapería. Las ramitas de los árboles se movían lánguidamente, como abanicos de sencillas náuticas en un paseo público, *mare nostrum*, de la insoportable soltería... En vez de echar mi fantasía a volar y de gozar tranquilamente en lo memoroso y lo bucólico, en vez de invocar a Galatea, diciéndole con el bueno de Virgilio:—*Mala me Galatea petit, lasciva puella*, etc., que alguien tradujo

Pues a mí la traviesa Galatea me tira una manzana; y en los sáuces corre luego a esconderse, deseando que antes de entrar en ellos yo la vea; en vez de entretenerse en estos solaces honestos, me fui derecho a la Cibele, que a mí se me había antojado encarnación de la *Psiquis*. Y yo decía:—¡Oh, *Psiquis* simpática! Aunque digan que eres una tal, yo creo en ti y creere por siempre. En los huesos y avellanado voy quedándose; fáltame la voz, y mi pensamiento se va poniendo tartamudo... Es que voy hacia ti crispado y retorcido como las aristas hacia el fuego. Allí caí en el santo suelo, en el momento mismo de parecerme que *Psiquis* se reía llamándome a su regazo fecundo. No sé cómo ni quién, pero me llevaron a casa donde estoy escribiendo este canto, mientras *Ella*, como una pobre chica, hace música de la *Gran cía* en la cocina.

El soporcio de la convalecencia me duró dos meses ¡ira de Dios, cuánto delirio y cuántos disparates! Tuvo *Ella* la paciencia de sufrirme toda clase de barbaridades, como cuando, tendido en la cama sin poder mover mis pobres huesos todavía, decíala yo:—¿Ves esta pierna? Pues esta es la patita de Comtè. ¿Ves esta mano? Pues esta es la mano derecha de Tomás de Aquino, que tenía la gran mano derecha... Y esta frente, ¿no la ves? Pues recreate en ella y adórala, que es la frente de Sócrates; y esas arrugas que observas en ella no son más que por una causa, porque yo soy una ironía, un cerebro donde hay risas... Pues ahora—decía yo a *Ella*—, si es que llego a morirme, tómame la patita y guárdala, que es una reliquia; guarda la mano derecha en un frasco de espíritu de vino, y el cráneo este, que durante treinta y cinco años he tenido el honor de llevar sobre los hombros, no se lo vendas al Gobierno, aunque te hagan María Luisa, aunque te den una banda, digo, o te ofrezcan muchísimos millones...

La pobrecita moraba entonces, cuando no se reía como una loca. Y de aquella risa y aquellas lágrimas salió mi salud de ahora, que yo me la represento con la figura de una mujer rubia, de una belleza de Diana. Cuando hablo, la veo; cuando escribo, la recuerdo; cuando doy en sonar, a verla vuelvo. Y es *Ella*, con su andar firme, su falda de percal a lunaretes negros, sus caderas amplias, su seno pequeño, pero duro, de mujer cenicienta.

Oigo su vozecita, que ella procura suavizar mucho más que de ordinario, sabiendo que estoy convaleciente, y siento sus pasos y las pataditas corajudas que da en el suelo, cuando encuentra que una salsa no sale a su gusto.

¡Alabado sea Dios en las alturas y paz en la tierra! a las cocinas de buena voluntad! Ahora, por las noches, la braga casera concluida, nos ponemos al balcón y respiramos el aire fresco. Es una dicha intensa de recién casados la nuestra. Atriba, el cielo azul que nos parece próximo, tan cerquita como si con la mano pudiera coger yo un par de estrellas, de las más limpias y bonitas, para que *Ella* pudiera ponerlas como arracadas.

De vez en cuando, un sopillo juguetón del aire viene haciéndola fiestas a su cabelle torzal trenzado y rubio. Y a bien que no se me ponen neblinas en los sesos, cuando, al aire el batijo de agua fresca, bebo del chorro consolador y refrescante, mirando al espacio soberano y sintiendo como quillitas en el alma al oír las no men a frescas carcajadas de *Ella*.—Gracias, Estío, que me has dado la vida; gracias por haber llegado, placentera salud, que has venido a visitarme en el tiempo de los ramitos de claveles...

Miro con amor cuanto vive y en amarlo todo me complace. De *Ella* he recibido esta emoción que todo me produce y a la Naturalidad doy muestras de mis alegrías como se dan flor a una niña guapa.

Soy bueno y tengo el apetito de los trabajadores del campo. Mi *cuestión social* está resuelta, gracias a *Ella*. Por eso canto la honradez de la cocina de *Ella*, y la excelencia y sanidad de sus bien dispuestos guisos también canto.

ARUNCI

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Recepción diplomática

Paris 3 (7:45 t.).—(Recibido el 4).—El presidente de la República ha recibido solemnemente al cuerpo diplomático.

El Nuncio de Su Santidad ha pronunciado un sentido discurso respecto de los testimonios de simpatía e indignación universal que ha provocado el asesinato del Sr. Carnot. Ha ensalzado la calma con que Francia ha procedido a la transmisión regular de los poderes, y ha ofrecido en nombre de todos los soberanos sinceras y respetuosas felicitaciones al presidente de la República, cuyas altas cualidades son apreciadas por todos.

El Nuncio ha terminado su discurso haciendo votos por la Francia y pidiendo las bendiciones divinas para el Sr. Perier y para la nación, cuyos destinos tanto interesan para la civilización de la humanidad.

El presidente de la República dió las gracias, diciendo que los universales testimonios recibidos, prueban a Francia los sentimientos que la unen a las demás naciones.

«La parte que el mundo civilizado, ha tomado en el duelo de Francia, dulcifica el dolor de ésta.»

El Sr. Perier terminó insistiendo en el valor que para la República reporta el mantenimiento de las relaciones con las potencias, cuyas amistades preciosas, dijo, son la mejor garantía de la paz y del progreso.

Paris 3 (9:35 a.).—(Recibido el 4).—El presidente de la República ha obsequiado con un espléndido banquete a los embajadores de las potencias y a los enviados extraordinarios que mandaron estas para representar a sus soberanos en los funerales del señor Carnot.

Anarquistas presos

Ginebra 4 (12:45 m.).—Han sido presos dos obreros panaderos franceses recientemente llegados de Cante, donde asistieron a la reunión de anarquistas que acordó el asesinato de Carnot.

Niza 4 (2 m.).—Durante la noche última han sido reducidos a prisión cinco anarquistas italianos.

El Mensaje presidencial

Paris 4 (6:10 m.).—Los periódicos republicanos moderados y los conservadores aprue-

ban el Mensaje presidencial, leído ayer en el Parlamento, y lo encuentran lleno de sanos principios.

Elogian, sobre todo, el párrafo relativo a los derechos constitucionales del presidente.

Los radicales vislumbran en lejananza el poder personal, bajo las palabras que contiene el Mensaje.

Noticias del Brasil

Rio Janeiro 4.—En el Congreso continúa la discusión del proyecto relativo a la prórroga del estado de sitio. Las oposiciones lo combaten vivamente.

El Sr. González ha sido nombrado ministro de Marina.

Buenos Aires 4.—Despachos de Rio Grande dicen que el general insurrecto Saravia ha quedado muerto en el campo de batalla después de un sangriento combate con las tropas gubernamentales.

Hundimiento de un pueblo

Pudá Pesth 4.—El gran puente giratorio sobre el río Midsurtheis, cerca de Hyregghann se ha hundido en el momento crítico en que estaban sobre él 200 personas.

Todavía no se conoce el número exacto de las víctimas; pero se asegura que han perecido ahogadas muchas personas y que otras han resultado con heridas de gravedad.

Reina grandísima consternación, espéranse con viva ansiedad los detalles de la catástrofe y la magnitud de ésta.

El sultán en Fez

Tanger 4 (2:20 t.).—Las noticias recibidas aquí por Mohamet Torres dicen que el sultán se encontraba a la fecha del último correo a dos jornadas de Fez donde se cree que habrá entrado ayer tarde.

Es por lo tanto prematuro cuanto se diga de detalles de la entrada del sultán en dicha capital.

Emigración

Roma 4 (4:37 t.).—Según dice el periódico *La Italia*, con el objeto de evitar algunos abusos relacionados con la emigración italiana en los Estados Unidos, se han establecido en esta República oficinas de información que faciliten a los emigrantes cuantas noticias juzguen convenientes.

El coupge

Paris 4 (5:53 t.).—El periódico *Le Temps* comentando el proyecto del exministro español D. Venancio González, dice que este proyecto privaría a Francia en gran parte de su mercado exterior de vinos, pues el comercio haría sus provisiones en España en lugar de dirigirse a Burdeos.

Mme. Carnot

Paris 4 (6:50 t.).—La vida del presidente Sr. Carnot ha escrito al Sr. Melin que rehusa la pensión que le ha sido ofrecida por concejaria que la nación francesa, al hacer a su difunto esposo las grandiosas exequias nacionales, le ha tributado ya un supremo homenaje, el único digno de ella y de él.

Italia y el Brasil

Roma 5 (12:30 n.).—Por consecuencia de la falta de seguridad para vidas y haciendas, que se hallan sufriendo los súbditos italianos en Rio Janeiro, el presidente del Consejo, señor Crispi, envió a la legación italiana en el Brasil instrucciones que, según informes publicados por *La Tribuna*, revisten caracteres de especialísima energía.

El ministro de Italia en el Brasil, señor Tugini, ha recibido orden de embarcarse mañana mismo con dirección a Roma.

Durant, en ausencia del primer secretario, Sr. Novili, quedará al frente de la legación. En el caso de que el Gobierno del Brasil siga resistiendo a las justas reclamaciones de Italia, el rey Humberto pedirá el arbitraje de los Estados Unidos. Mientras tanto, el señor Crispi ha dado orden para que dos cruceros de guerra marchen, sin pérdida de tiempo, a Rio Janeiro, en donde apoyarán las reclamaciones de la legación italiana.

También ha dispuesto el abono de las carpetas de cupones de los empréstitos de 1861 y 1868, últimas presentadas.

El Ayuntamiento ha enviado un sentido mensaje al embajador de Francia en España, M. Roustan, significándole el sentimiento de la Corporación municipal por la muerte de M. Carnot.

El 4 de Agosto se verificará, por pública subasta, la prestación del servicio de arrastre, conducción y entretenimiento del material contra incendios, propiedad de la Villa, de que se hará cargo el contratista por término de cuatro años, que terminarán en 30 de Junio de 1898, bajo el tipo de 82.291 pesetas y 62 céntimos cada año.

Por indicación de la secretaría del Ayuntamiento se ha encargado de la dirección de los Asilos de San Bernardino el Sr. Carra, a quien el alcalde ha ordenado el más esquisito celo en todo lo que se refiera al orden interior de aquel establecimiento.

Entre las economías que el señor alcalde propuso en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se cuentan la supresión de las clases de dibujo y gimnasia de este Asilo. Estas clases, que tan brillante resultado vienen dando, dejarán de funcionar, según informes, el próximo curso.

La recaudación de consumos de Madrid en el pasado mes de Junio importó 1.864.743,60 pesetas. La de igual mes en 1893, alcanzó a 1.561.125,00, resultando una diferencia de más en 1894 de 303.618,60 pesetas.

Comparada dicha recaudación con la de 1892, resulta que en Junio de este año ingresaron 1.719.967,33 pesetas, diferencia de más en 1894, 144.775,27.

Diputación provincial

Bajo la presidencia del Sr. España se celebró ayer tarde la última sesión del actual período.

Después del despacho ordinario, pronunció algunas frases el Sr. Pané, lamentándose de que la empresa de la Plaza de Toros dispusiera en la última corrida de los palcos de sol y sombra, destinados a la música del Hospicio, y en los que la Diputación hizo gastos para la mayor comodidad posible de dicha banda, teniendo ésta que desempeñar sus funciones desde la meseta del toril, y sufriendo, por consiguiente, las inclemencias del sol, de lo cual se ha ocupado la prensa.

El Sr. España manifestó a la Diputación, que en vista de lo ocurrido, y de acuerdo con el gobernador, se ha pedido al empresario la correspondiente indemnización.

Se aprobaron sin discusión varios dictámenes de los muchos que señalaba la orden del día.

Nuestro querido y particular amigo, señor Pérez de Soto, pronunció un sentido discurso, saludando cariñosamente a todos sus dignos compañeros de Corporación, que cesaban en sus funciones, ofreciéndoles incondicionalmente sus servicios, como amigo y como diputado; respecto al Sr. España, manifestó que vería con agrado su nuevo nombramiento, no sólo de diputado, sino como presidente de la Diputación.

Abundaron en estos mismos deseos la mayoría de los diputados, principalmente los Sres. Cortina, Talavera y Ballesteros, que dirigieron cariñosas frases al Sr. España, por lo acertadamente que dicho señor viene desempeñando la Ordenación de pagos de la provincia.

El Sr. España manifestó su agradecimiento, y seguidamente se levantó la sesión.

Desde hoy sólo funcionará la comisión provincial, que preside el Sr. Mathet, y la Ordenación de pagos que la desempeña el señor España.

Suicidio de un anarquista

Nuestro querido colega La Publicidad de Barcelona, en el número llegado ayer, trae curiosas y extensas noticias acerca del anarquista que pocos días ha se suicidó por motivos amorosos en la capital de Cataluña.

Roudony, que este era el nombre del suicida, desempeñó papel principal en la agitación anarquista que hubo en París el año pasado con motivo de las reuniones obreras en la Bolsa del Trabajo. Allí interpuso varias veces con singular desentendimiento a los jefes del partido socialista, contribuyendo principalmente al sostenimiento de los desórdenes que obligaron al Gobierno a cerrar la Bolsa del Trabajo.

Trabajó luego con ahínco en la fundación de la *Maison du Peuple*, en la cual la hazaña del pueblo parisiense, los famélicos, iban a tomar los caldos fantásticos, servidos entre discursos y salvajes teorías expuestas por los apóstoles de la anarquía.

Roudony asistió al Congreso internacional socialista de Milán, en cuya organización había intervenido principalmente M. Gustavo Rouanet, diputado por París, antiguo consejero municipal y redactor de la *Revue Socialiste*, de Benoit Malvas.

Contra M. Rouanet pronunció un violento discurso, lleno de injurias, el anarquista Roudony, calificándole de burgués, reaccionario, corrompido, sosteniendo una tan bien dispuesta historia de calumnias, que el delegado por París abandonó la tribuna y su representación en el Congreso.

Huyendo de la persecución de la policía francesa, pasó Roudony la frontera y se estableció en Barcelona, dejando en París a su mujer y dos hijos, con quienes cortó toda relación, opinando que la familia es un perjuicio de la clase burguesa contra el cual se revelan las leyes naturales.

En Barcelona vivió Roudony con nombre supuesto, estaba colocado en un comercio muy respetable, y sin las sugestiones del amor, que no supo o no pudo resistir, vivió seguramente y nadie se habría enterado probablemente de que en Barcelona se consideraba muy seguro y tranquilo uno de los anarquistas militantes más convencidos y enérgicos.

Ni su mujer abandonada, ni la soledad y miseria de sus hijos, ni los ayes de las víctimas de los atentados anarquistas, conmovieron jamás el corazón del suicida de la calle de la Diputación; en cambio, una contrariedad amorosa, el desvío de una mujer, puso una pistola en sus manos y dió término a su vida.

Telegrafían de Toledo que al pretender el contratista del arbitrio cobrar el impuesto por uso forzoso de pesas y medidas, las verduleras prorrumpieron en gritos y protestas, negándose rotundamente al pago, y se levantaron los puertos.

Después organizaron una manifestación, dirigiéndose primero al Ayuntamiento y luego a la casa del alcalde, donde dijeron que todavía estaba durmiendo la primera autoridad local.

El sábado próximo, 7 del corriente, a las nueve y media de la noche, se verificará la

junta general extraordinaria en el Círculo de la Unión Mercantil, con objeto de dar cuenta de las dimisiones presentadas por la junta de gobierno.

A consecuencia de la tormenta del día 30, dice la prensa de Zaragoza que el puente construido el año 1860, sobre el barranco Chapar, se ha hundido, siendo arrastrado por la corriente.

El Centro general de Pasivos celebrará hoy jueves, a las cinco de la tarde, junta general extraordinaria, y el próximo sábado, a las nueve de la noche, reunión familiar.

Firma de la regente

Ha firmado ayer la reina con el ministro de Marina las siguientes disposiciones: Nombrando vocal del Centro consultivo de la Armada al contralmirante D. Zoilo Sánchez Ocaña.

Declarando cesante en el cargo de jefe de armamentos en el arsenal de Cartagena, al capitán de navío de primera D. Pelayo Llanes, a quien se le ha nombrado comandante de la provincia marítima de Sevilla.

Nombrando jefe de armamentos del arsenal de Cartagena, al capitán de navío de primera clase D. Ricardo Fernández.

Y promoviendo al empleo de capitán de navío de primera al capitán de navío D. Emilio Soler y Werle.

Han ascendido al empleo superior inmediato, el capitán de fragata D. José Jiménez Franco; el teniente de navío de primera, don Adrián Sánchez; teniente de navío, D. Joaquín Vega; alférez de navío, D. José María Sumy, y el teniente de infantería de Marina, D. Eleuterio Suarida.

Ha sido nombrado comandante de Marina del puerto de Mahón, el capitán de fragata D. Pedro Valcarrama.

Anoche ha tomado posesión de la presidencia del Ateneo de Madrid, D. Segismundo Moret, ministro de Estado; que como saben nuestros lectores, ha sido elegido para desempeñar aquel puesto en la última junta de la sociedad.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido ayer los siguientes telegramas: Uno del gobernador de Badajoz dando cuenta de que el cabo del regimiento de infantería de Castilla, Julio Hernández, intentó suicidarse disparándose un tiro en el pecho.

El herido, en grave estado, se encuentra en el hospital Militar.

Otro de la autoridad gubernativa de Tarragona, manifestando que en el kilómetro 69, cerca de aquella estación, el tren número 314 ha arrollado a una mujer llamada Vicenta Castillo, quedando ésta en grave estado.

Se ha colocado una lápida conmemorativa en la casa que habitó el poeta Martínez Villergas en Zamora. El nombre de éste se dará a la calle de Rota.

Siguen presentándose en Valencia casos de viruela confluyente. La opinión y la prensa, justamente alarmadas, piden a las autoridades adopten precauciones para evitar el desarrollo de la terrible enfermedad.

Por telegrama de la Habana se ha sabido el fallecimiento del lino. Sr. D. Nicolás Azcarate, secretario general del Consejo de Administración de la isla de Cuba, hermano político del señor general Azcárraga y hombre muy apreciado en la gran Antilla, donde eran unánimemente reconocidos sus singulares dotes de ilustración e inteligencia. Acompañamos a su distinguida familia en la pena que, por tal pérdida, le aflige.

Proyéctase erigir en la plaza de Bibarrambla, de Granada, una estatua en honor del venerable P. M. fray Luis de Granada, habiéndose constituido una junta de personas distinguidas, presidida por el venerable prelado, en concepto de honorario, y D. Sebastián Ramos como efectivo.

El director general del Tesoro, D. Olegario Andrade, nos ha remitido los prospectos del sorteo de la Lotería de Navidad de este año, que constará de 54.000 billetes a 500 pesetas cada uno, divididos en décimos a 50 pesetas, con 2.700 premios y 5.399 reintegros.

El cometa Roso de Luna

Los anales de la ciencia española, tan pobres por desgracia, nos recuerdan hoy el singular descubrimiento del astro de este nombre en la constelación del *Awra*, verificado el 5 de Julio de 1893; a simple vista y antes que otro nadie le observara, por nuestro joven amigo e ilustrado colaborador D. Mario Roso de Luna.

Bien conocida es de nuestros lectores la curiosa historia de tan notable suceso y la atención que mereció de todas las revistas y observatorios extranjeros, seguidas del más leal reconocimiento del derecho de prioridad incontestable que al Sr. Roso asistiera.

En tan grato aniversario no podemos menos de asociarnos a los plácemes por nuestro amigo recibidos, deseándole dignos émulos que sepan colocar el prestigio de la patria al lado de las demás noticias en el hermoso campo de los descubrimientos científicos.

En la Caja del ministerio de Ultramar, todos los días laborables, desde el 4 al 16 del actual, de nueve a doce de la mañana, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de Junio último, a las Clases Pasivas de las islas Filipinas que tienen concedido el derecho a percibir en la misma, descontándose por quebranto de giro el 32,51 por 100.

En estos mismos días se entregarán en la Intervención los reales despachos, certificaciones de la junta de Clases Pasivas o reales órdenes de concesión de pensión, ya requisitados, que hayan sido devueltos por las oficinas de Hacienda del Archipiélago, para lo cual se presentarán los interesados con el resguardo de los mismos que se les facilitó en el registro general.

Los agraciados con trabajos artísticos de la *tombola* para el monumento a Velazquez, podrán recogerlos todos los días, de ocho a doce de la mañana y de tres a siete de la tarde, en el palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales, previa la presentación del correspondiente resguardo.

La junta directiva del Centro de Instrucción Comercial de dependientes de comercio, ha acordado obsequiar a sus dignos compañeros de profesión D. Tomás Casamayor y Hernández y D. Constantino Gancedo Rodríguez, con un modesto almuerzo y una velada que se celebrarán el próximo domingo, 8 del corriente, con motivo de haber mereci-

do la honra de ser condecorados con la Encomienda de Isabel la Católica, en premio a su honradez, constancia y probidad como dependientes de comercio.

La junta directiva del Centro invita a todos los dependientes de comercio que deseen asistir al almuerzo, pasen al local de esta Sociedad, Atocha, 20, 2.º, a inscribirse y enterarse de los pormenores de la fiesta.

Nuestro ilustrado amigo y correligionario el doctor en medicina D. Juan González de San Román, ha trasladado su domicilio, desde el núm. 78 de la calle de Atocha, al número 115, cuarto segundo, de la misma calle, en donde ha vuelto a establecer su acreditada consulta médica.

Ha sido nombrado consejero de la Sociedad de Telefonos de Madrid, D. Pablo Busch, para cubrir la vacante que en el referido consejo ha dejado el señor marqués de Cayo del Rey.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará hoy 5 del corriente, a las diez de la noche, junta general ordinaria para la lectura de cuentas.

SUCESOS

Un joven de diecisiete años se ha suicidado ayer mañana en la cueva de una tienda de ultramarinos establecida en la calle de Carnicer, núm. 4.

Para legario se otó al cuello una cuerda de cáñamo, sujetando el otro extremo en una reja de dicha cueva.

El suicida se llamaba Emilio López, era natural de Valladolid y dependiente de don Anastasio Martín, dueño este de la tienda en cuya cueva realizó el delito.

Ignórase las causas que determinaron al joven a poner fin a su vida.

Y hasta mañana.

Ayer tarde han ingresado en la Cárcel Modelo, y han sido incomunicados, los procesados por la causa del robo de los brillantes a la condesa de Montepetro, Pedro Feliciano Andúzar Ruiz, Cipriano Alonso Ballester y Esteban Plasencia Cañas.

En la calle Mayor han reñido ayer tarde dos sujetos, resultando uno de los contendientes con varias contusiones.

Ayer tarde se ha presentado en el Juzgado de guardia Agapito García, que hace dos días ha venido a Madrid de Olivar (Guadalquivir), manifestando que estaba jugando anoche a los naipes en la taberna del Galgo, situada en la Cava Baja, donde se hospeda, se le cayó una cartera que contenía dos billetes del Banco de España, uno de 1.000 pesetas y otro de 25, la cual fue recogida por un sujeto llamado Eugenio Paniego, marchándose con ella.

Este, que ha sido detenido, niega que él haya recogido nada.

En el sitio denominado «El partidor de las aguas» (Cuatro Caminos), ha aparecido el cadáver de un hombre.

Representa unos sesenta años de edad, y según manifestación del encargado del asilo de Santa Cristina, resulta ser un mendigo que solía refugiarse allí.

El juzgado ordenó su traslación al depósito judicial.

En la calle de la Ruda, núm. 13, intentó ayer suicidarse con una fuerte dosis de laudano una joven, cuyo hecho fue denunciado en la Delegación correspondiente, por una vecina de la misma casa.

El lunes último falleció en una casa de la calle del Duque, un niño de seis meses. Los padres de la criatura dieron parte de aquella desgracia a las autoridades, alegando que eran tan pobres, que no tenían dinero para sufragar los gastos del entierro.

El alcalde del barrio intervino en el asunto, asegurando que el Municipio enviaría el coche de la funeraria oficial, para cumplir aquella obra de misericordia de que nos habla el catecismo.

Pues bien, ayer, aún nada se había dispuesto, y los vecinos se quejaban de la peste del cadáver, que ya había entrado en el período de franca y decisiva descomposición.

El día político

Aunque el Sr. Sagasta insiste en asegurar que continuará las Cortes abiertas hasta que se discutan el presupuesto y los tratados, los indicios son de lo contrario y confirman nuestras noticias de que muy pronto se leerá el decreto de suspensión de sesiones.

Uno de los presupuestos parciales que el Sr. Sagasta consideraba imprescindible aprobar, es el de Guerra, por los nuevos créditos que se necesitan para servicios que son indispensables, y ayer el Sr. Aznar presentó y apoyó en el Congreso la siguiente proposición de ley:

Artículo único. Se autoriza al ministro de la Guerra, para plantear las reformas que se comprenden en el proyecto de presupuestos para 1894-95, presentado en el Congreso de los diputados, ampliándose los créditos de los diferentes capitales y artículos en la cantidad necesaria hasta completar los que en el expresado proyecto se consignaron.

Palacio del Congreso 30 de Junio de 1894. Angel Aznar.—Nicolás de Montes.—J. M. Vales y Ribot.—José Marengo.—Francisco Martín Sánchez.—Antonio García Aliz.

Fuere tomada en consideración, y si se aprueba, como se supone, desaparecerá una de las necesidades más indispensables que había para discutir los presupuestos.

Además, en la discusión de estos, que empezó ayer, se vió el salón de sesiones casi desierto, lo cual prueba que si se lleva adelante el debate, los diputados se ausentarán y las Cortes terminarán sus tareas por necesidad. Por otra parte las oposiciones se proponen discutir largo sobre los presupuestos, y además hay diferencias esenciales en el seno de la misma comisión, en la apreciación de varias cuestiones, lo cual hace inútiles los rumores.

En el Senado la desanimación fue ayer casi completa, y ni la interrelación del Sr. Linares Rivas (D. M.) sobre el decreto de indulto, ni el debate sobre el *Salto del tapón* de la Armada, que fue aprobado, lograron despertar interés.

Hoy empezará la discusión del proyecto de ley de explosivos y es probable que mañana quede aprobado.

En el Congreso hubo otro incidente sobre el tratado de Alemania, que promovió el señor Vales y Ribot preguntando si el Gobierno consideraba caducado el convenio pendiente de ratificación con Alemania y si tenía algún medio que evitase los perjuicios que a nuestros intereses ocasionaría la des-

honoraria ocasionando la anomalía de relaciones comerciales con aquel Imperio.

El Sr. Sagasta contestó categóricamente que el Gobierno no tiene más medio que la aprobación de ese tratado, y para conseguirlo ha apelado, respecto de la comisión, a todas las medidas posibles; pero como no le han dado resultado, está dispuesto a permanecer el verano con las Cortes abiertas hasta que se discuta el convenio.

Y se promovió animado debate entre la mayoría y los conservadores, porque el señor Sagasta dijo que habiéndose encontrado el Gabinete liberal con un Arancel hecho por los conservadores para tratar, el Gobierno no se había apresurado a entablar negociaciones comerciales, lo cual contestó el señor Navarro Reverter que el Arancel estaba hecho para tratar bien.

El Sr. Sagasta replicó: «Pues discútase y entonces se verá si se ha tratado bien o mal».

Se suspendió el debate y continuará hoy. Después prosiguió la discusión del acta de Alicant, y los conservadores siguieron mostrando implacables para impedir su aprobación.

Empezó la discusión del presupuesto de gastos, consumiendo el primer turno en contra de la totalidad el Sr. Cárdenas, y como ya tenemos dicho, el salón se vió casi desierto.

En el despacho de ministros de la Cámara popular se celebraron dos importantes conferencias.

La primera entre los Sres. Sagasta, Moret y Gamazo sobre la pregunta que hizo en la sesión el Sr. Vales y Ribot.

Se trató de la forma que el Gobierno pueda continuar las relaciones comerciales con las naciones con quienes hay tratados pendientes.

El Sr. Gamazo aconsejó que se trate tomando por base la información de la comisión de convenios comerciales, que, como hecha en su mayoría por los conservadores, no puede suscitar la oposición de estos, y reivindicando para nosotros algunas partidas del Arancel que nos son indispensables.

Para ello precisa que se conceda al Gobierno la oportuna autorización, y como esta no la darían las minorías y el debate sería largo, terminó la conferencia sin recabar acuerdo concreto.

La segunda se celebró entre los Sres. Sagasta, Salvador, Gamazo y Mellado.

Se trató de la propuesta del Sr. Silveira para que se retire del articulado de la ley de presupuestos el relativo al nuevo concierto con Navarra, pasando a un proyecto especial.

El presidente de la comisión, Sr. Mellado, es de la misma opinión.

Pero el ministro de Hacienda, que no transige con el parecer del Sr. Mellado, amigo correcto del Gobierno, porque cree que redundará en daño de éste, se halla dispuesto a ceder ante el Sr. Silveira, por ser de oposición.

En vista de lo cual, el Sr. Mellado manifestó resueltamente su propósito de dimitir si no aceptaba la fórmula del Sr. Silveira y se insistía en que quedara incluido el artículo en el presupuesto.

Tampoco recayó acuerdo sobre este punto, y más tarde el Sr. Mellado confirmó su anunciada dimisión.

El dictamen de la comisión mixta de ambas Cámaras sobre el proyecto de ley del *Salto del tapón*, fue ayer aprobado sin debate y de conformidad con la modificación hecha por el Congreso.

Por falta de número de individuos a ella pertenecientes, y por falta de informantes, no se reunió ayer la comisión general de presupuestos.

Tampoco se reunió la comisión de actas por hallarse indisputado su presidente el señor marqués de Sardoal.

Los diputados electos, cuyas actas están pendientes de aprobación en el Congreso, visitaron ayer al presidente de la Cámara, para rogarle que se destinen, cuando menos, dos horas diarias, a la discusión de dichas actas. El señor marqués de la Vega de Armijo les contestó que gestionen cerca de los diferentes grupos de la Cámara, la conformidad para dedicar dos horas a la discusión de sus actas, pues por su parte no hay ningún inconveniente.

Añadió que con quien más directamente debían tratar, era con el Sr. Cánovas.

Habláronle los interesados, en efecto, y el jefe de los conservadores les ofreció gestionar de sus correligionarios que faciliten los medios de que una vez se discuta y apruebe o deseché el acta de Alicante, para que puedan ser discutidas las diez que aún faltan.

Los Sres. Cánovas y Puigcerver conferenciaron en los pasillos del Congreso sobre los auxilios a los ferrocarriles.

El Sr. Cánovas expuso detalladamente el criterio del partido conservador, favorable a que el artículo relativo a la construcción de ferrocarriles secundarios pasara a un proyecto especial.

Como síntesis de esta conferencia, puede deducirse que los conservadores verán con gusto que se dictamen inmediatamente, a fin de que el proyecto quede sobre la mesa. El Sr. Puigcerver habló después con el señor Sagasta sobre el asunto.

Después de esta conferencia se reunió la comisión de ferrocarriles y se constituyó, nombrando presidente al Sr. Puigcerver y secretario al Sr. De Federico.

Algunos diputados consideran seguro que la comisión de ferrocarriles no emitirá dictamen antes de que se cierren las Cortes.

El embajador de Inglaterra conferenció ayer tarde en el Congreso con el duque de Almodovar del Río sobre el tratado anglo-español.

Los diputados navarros recibieron ayer un telegrama de la Diputación foral de la provincia, invitándoles a asistir a las fiestas de San Fermín, que se verificarán en Pamplona el 7 del actual, si las tareas parlamentarias se lo permiten.

Los diputados se reunieron para tomar un acuerdo, el cual fue que vaya alguno de ellos en representación de los restantes.

En el Círculo carlista se celebró anoche una velada, en la que hablaron varios oradores. El señor marqués de Cerralbo en su discurso manifestó que los carlistas recibirán con sumo agrado a los elementos de cualquier otro partido que deseen ingresar en su comunión; pero aceptando íntegro el actual programa del carlismo.

Se ve que hay tendencia a atraer a los in-

tegristas; pero sin un acto de sumisión y sometimiento de éstos para con el Señor.

El Consejo de Estado, en su reunión de ayer en pleno, dejó favorablemente informado el expediente de arreglo parroquial de la diócesis de Zamora.

Parece que el Sr. Cánovas ha sido consultado, si no directamente por el Gobierno por persona que se halla en íntimas relaciones con la situación, para que indique francamente su parecer acerca de si cerradas las Cámaras, se encuentra el Gobierno con facultades para concertar tratados provisionales o *modus vivendi* con los países con los que hay tratados pendientes de aprobación.

El Sr. Cánovas, ante tal consulta, hecha como de pasada, aunque en términos precisos, en uno de los pasillos del Congreso, se acusó de contestarla en el acto, por la importancia de la materia consultada, y ofreció evacuarla hoy por modo categórico.

Creese que el Sr. Cánovas habrá con los notables de su partido, de reconocida competencia en materias comerciales y de tratados, como los señores duques de Tetuán, Elduayen, Cos Gayon y Navarro Reverter.

Y como la opinión de varios de estos señores, contraria al punto consultado, es conocida, puede calcularse cuál será la contestación probable del Sr. Cánovas.

Pero conviene dejar en suspenso toda preclusión sobre el particular, porque se están viendo cosas muy raras.

Y esta consulta y otras que más arriba indicamos, pueden dar alguna luz a los que no ven claro en los fines que el Gobierno persigue, teniendo las Cortes abiertas a estas alturas.

Personas recientemente llegadas de la isla de Cuba y muy conocedoras de su hacienda y administración, así como de la situación económica del momento, han visitado al ministro de Ultramar, Sr. Becerra, para decirle que aquella es tal, que el déficit del presupuesto último pasará de ocho millones de duros; y que, bueno o malo, es necesario absolutamente, que el presupuesto por el presentado se discuta para que esos males se patentecen y se les busque remedio inmediato.

NOVEDADES TEATRALES

CIRCO DE COLON

Anoche debutó en este circo el notable artista Hurgini, presentando una variedad de entretenidos juegos malabares que merecieron calurosos aplausos, tanto por la novedad de los trabajos y el buen gusto con que fueron presentados, como por la maravillosa destreza con que el Sr. Hurgini los ejecuta. Fue llamado numerosas veces a la pista, repitiendo siempre juegos diferentes, y mostrando una agilidad sin rival para esta clase de trabajos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Massini, el célebre tenor que tantos admiradores tiene en Madrid, está ya contratado para cantar en el Teatro Real durante la temporada próxima.

COMEDIA.—Preparado convenientemente este teatro para la temporada actual, hoy empezará a trabajar en él la compañía infantil que con tanto éxito funciona en el teatro de la Zarzuela, poniendo en escena la obra en tres actos, de gran espectáculo, y con maniobras militares, *El húsar*.

La empresa ha tenido que vencer numerosas dificultades para realizar la idea de este estreno, y como norma de todas, citaremos la de haber tenido que cambiar de teatro.

Ayer mismo, a última hora, uno de los autores de *El húsar*, solicitó del duque de Tamames la prohibición de representarlo, creando esto un nuevo conflicto que fue resuelto con la autorización expresa de otro de los autores.

PRINCIPE ALFONSO.—El sábado próximo inaugurará sus tareas, en este teatro, la compañía de ópera italiana que dirigen los hermanos Gargano, y que acaba de actuar en el teatro Amelia, de Lisboa.

La primera obra que se pondrá en escena será la conocida ópera de Offenbach, *Barba Azul*, hace muchos años no representada en Madrid.

A esta seguirán las siguientes:

La hija de ranchón, de L. Varney.—*Una notte a Venezia*, de Strauss.—*25 giorni di Claretta*, de V. Roger.—*Giuseppina venduta dalle sorelle*, de V. Roger.—*Mam'zelle Nitache*, de Hervé.—*Boccaccio*, de Suppé.—*Gasparone*, de Miloker.—*La perichola*, de Offenbach.—*Il cuore è la mano*, de Lecocq.—*Il venditore d'uccelli*, de Zeller.—*La figlia de madama Angot*.—*Le campagne di cornetille*.—*Il ladri di Parigi*.—*Turpitudine*.—*La gran via*.—*La flit-flit*.—*Assolutismo*.—*Costituzione e Repubblica*.—*La figlia del tamburo Maggiore*, de Offenbach.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Esta noche, a las nueve, se celebrará la primera audición musical de moda de la temporada, a cargo de la Sociedad de Conciertos.

BOLSA DE MADRID

4 de Junio.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado	68'70
— — — fin actual	68'80
— — — fin próximo	69'00
Exterior, 4 por 100 contado	78'60
Amortizable, 4 por 100	78'00
Billetes Cuba 1886	109'45
— 1890	97'52
Acciones Banco España	379'75
Compañía Arrendataria Tabacos	169'75
Paris vista	00'00
Londres vista	00'00

